

José María Íñigo
David Zurdo

65 MANERAS DE CONSEGUIR 600 EUROS EXTRA

Y ALGUNOS TRUCOS PARA AHORRAR

la esfera  de los libros

PASEADOR DE PERROS

A todos nos es familiar esa imagen de la ostentosa Park Avenue, en la isla de Manhattan, donde aparece alguien rodeado de perros de todas las razas y tamaños, agarrando un nudo gordiano de correas entre sus manos como si fuera un manojó de globos andantes. En las películas, cada vez que aparece este personaje es para protagonizar una catástrofe: por algún motivo, los canes enloquecen y lo arrastran por la calle, cruzando las vías sin control, o por el cercano Central Park, del que la famosa avenida neoyorquina toma su nombre.

A pesar de esa imagen un tanto jocosa, pasear perros en grupo puede ser una labor bastante cómoda y lucrativa, y que no se halla extendida de un modo habitual en España. Para llevarla a cabo, no hay más que buscar un vecindario de nivel económico medio-alto o alto y ofrecer el servicio. Otra opción es dejar un anuncio en las peluquerías caninas y las clínicas veterinarias, o anunciarse en internet.

Como los canes no entienden de mal o buen tiempo, de frío, lluvia o heladas, pero los dueños sí, eso hace que

sacar al perro a pasear sea una obligación cada vez más pesada e indeseable. Ya se sabe: al principio el animalito es muy gracioso, los niños están encantados y juran que siempre serán ellos quienes se encarguen de la mascota... Algo parecido al matrimonio. Aunque, en este caso, se puede solucionar con mayor facilidad y por mucho menos dinero.

Pongamos que se consiguen diez clientes, lo cual no es mucho. Lo recomendable es sacar a cada perro un par de veces al día. Nadie se escandalizará, entre los potenciales clientes, si se le pide 1 euro por cada paseo. Al fin y al cabo, eso es menos de lo que cuesta un café, incluso en el más cutre de los bares. Pero hagamos el cálculo: 10 perros x 2 paseos diarios x 30 días/mes = 600 euros. Y eso con una inversión de tiempo de unas dos horas diarias, más lo que invierta en los desplazamientos. No hay muchos trabajos, hoy en día, que se paguen tan bien...

Eso sí: a uno tienen que gustarle los perros y no tenerles miedo, además de estar dispuesto a hacer algo de ejercicio. No se puede llevar a los animales sin permitirles correr un poco y jugar. Los dueños se darán cuenta enseguida de si el animal está o no contento y, sobre todo, cansado (el dueño lo agradecerá). Por último, está la cuestión higiénica. Las normativas vigentes obligan a recoger los excrementos de los perros y depositarlos, debidamente envueltos en bolsitas de plástico, en los contenedores dispuestos al efecto. Si no, las multas pueden ser mayores que el beneficio; algo lógico si queremos mantener nuestros parques y calles limpios.

Otra cuestión aparte, que puede suponer una ganancia extra de dinero, es llevar a los perros a la peluquería o a la clínica canina. Se puede pactar con los dueños el coste de estas actividades extra, ya que no pueden, en general, realizarse en grupo. O, al menos, en grupos tan amplios.

LECTOR O NARRADOR PARA INVIDENTES Y ANCIANOS

Las personas invidentes pueden leer mediante el sistema Braille. Este método de puntos en relieve, desarrollado en el siglo XIX, ha dado a las personas con problemas de visión la posibilidad de disfrutar de la lectura, ya sea esta por entretenimiento o con fines profesionales (¡incluso existe una versión de la revista *Playboy* con historias eróticas en Braille!). Sin embargo, a menudo es más agradable escuchar a alguien leyendo en voz alta una obra. Esto puede hacerse en directo o grabándola para ser escuchada en cualquier instante en que se desee.

Existen audiolibros disponibles en el mercado, pero en España es un modelo que no ha cuajado demasiado. También se pueden encontrar en internet muchos libros que han sido sintetizados con un sistema de lectura automática, lo cual deja mucho que desear; y ello suponiendo que se trate de textos que no violan los derechos de autor, protegidos por la ley. De este modo, con una voz agradable y bien modulada, uno puede asistir a los invidentes y hacerles más gratas sus lecturas que con el Braille o escuchando una voz metálica.

Esto se convierte en imprescindible si se trata de asistir a espectáculos en los que la carga visual es muy importante. A muchas personas les sorprende descubrir que los ciegos vayan al cine y al teatro, pero es algo muy habitual. Solo necesitan a alguien que les narre aquello que no va acompañado de voz y que resulta esencial para comprender la historia. En voz baja, por supuesto, si es en una sala comercial, o sin restricciones cuando se está en casa, delante de la pantalla del televisor.

Esta actividad se convierte en lucrativa si se efectúa para un grupo o asociación de invidentes, o bien para una persona adinerada que guste de tener a un lector/narrador a su servicio. En el caso más habitual, que sería el del grupo, hay que tener en cuenta que debemos mantener la voz clara, leer con calma y buena pronunciación, o ser capaces de convertir en palabras lo esencial de un espectáculo visual. Podemos entrenarnos con un familiar o amigo, pidiéndole que se tape los ojos y poniéndole, por ejemplo, una película en el televisor. En unos minutos sabremos si estamos haciendo bien nuestra labor narrativa.

Además de lector/narrador para personas con minusvalía visual, también es posible ofrecer el servicio a residencias de ancianos o clubes de la tercera edad. A muchas personas con la vista cansada, aunque no sean ciegas, les satisfará escuchar un relato por medio de una voz joven y agradable. En este caso, la labor de narración también tiene la utilidad de aclarar conceptos, o ayudar a seguir el hilo narrativo de una película u obra de teatro, a aquellos cuya mente está en declive por la edad.

MECÁNICA A DOMICILIO

Esta es una de las tareas que requiere unos conocimientos concretos. Si usted los tiene, ya porque se haya dedicado profesionalmente a la mecánica del automóvil, ya que porque haya aprendido haciendo las reparaciones de su coche durante años, puede obtener un dinero extra realizando labores de mantenimiento y pequeños arreglos fuera de un taller. No olvidemos que la mayor parte de las necesidades mecánicas de un vehículo no implican el uso de herramientas fuera del alcance de cualquier persona «manitas». Incluso, para intervenciones de más nivel, existen espacios en que se alquilan fosos y herramientas por horas. Cambiar el aceite, los filtros, un tubo de escape, etc., son tareas que se ponen así al alcance del usuario particular.

Usted puede efectuar las reparaciones a domicilio o recurrir a estos *boxes* cuando sea necesario. Haga una lista de arreglos que sea capaz de efectuar con sus conocimientos y materiales. Y realice también una búsqueda de piezas *online*, que se venden a precios muy competitivos a través de internet. Tampoco olvide los desguaces, que actualmente son auténticos de-

pósitos de piezas seminuevas y con garantía. Con todo ello, ya puede anunciarse. Hágalo en la red, poniendo algunos ejemplos y su coste, para que el potencial usuario pueda comparar con el precio de un taller. Imprima también octavillas y échelas en los buzones de la zona que más le interese. Aquí funciona muy bien el boca a boca: cuantas más reparaciones efectúe con clientes satisfechos, ellos mismos serán quienes le harán la publicidad que precisa entre amigos y familiares.

Cuando necesite una cierta herramienta de la que no dispone, plantéese adquirirla. Así, poco a poco, aumentará su capacidad. Si se trata de un elemento muy costoso, trate de pedirlo prestado o, como decíamos, de recurrir a un *box*. Ponga en valor incluso su orientación técnica ante el dueño de un automóvil averiado. Si le asesora acerca de la reparación con un buen chequeo, aunque usted no pueda efectuar el proceso, siempre conseguirá que el usuario esté más tranquilo a la hora de acudir al taller tradicional.

En esta clase de trabajos es esencial que sea cuidadoso con el medio ambiente. Evite ensuciar o dejar que líquidos y elementos contaminantes o nocivos acaben en el desagüe o en un contenedor de basura. Recorra siempre a los puntos limpios o a talleres, que tienen la obligación por ley de recoger gratuitamente aceite usado, baterías viejas, etc.

Por último, infórmese de cómo debe legalizar su actividad en cuanto a temas económicos y demás normativa. Una cosa es ganar un dinero extra y otra hacer la competencia desleal a los talleres tradicionales.